

29-705 24.
EL MUSICO
ESTADISTA

DE LA

21194

CATHOLICA CAPILLA,

DEMUESTRA EN ESTE ROMANCE

LAS EXPERIENCIAS DE LA ARMONIA POLITICA,

A SU REYNA, Y SEÑORA

D^A. MARIA BARBARA,

(QUE DIOS GUARDE.)



CON LICENCIA:

En Zaragoza: En la Imprenta de JOSEPH FORT.

EL MUNICIPIO

ESTADISTA

DE LA

CATHOLICA CAPILLA

DEMOSTRA EN ESTE ROMANCE

LAS ENTRENIMIENTOS DE LA ARMONIA POLITICA

A SU REYNA, Y SEÑORA

DOÑA MARIA BARRA

(QUE DIOS GUARDE)



CON LICENCIA

C O P L A S.

YA que en la Caza à Fernando,
porq̃ à este exercicio inclina,
ha havido quien instruyesse
á regir su Monarquía;
à la Reyna he de dár yo
alguna instruccion, sabida
su inclinacion à la Musica,
porque se guarde armonía,
en la direccion de entrambos,
pues que en esto està la dicha.
Señora , bien sabeis , que
la Musica dividida
està en Instrumento , y Canto,
y que ambas à dos se explican
por arte de coordinar
las voces , à que no digan
al oïdo disonancia.
Esta definicion misma
podeis aplicar muy bien
al Gobierno , y si benigna
me respondeis , que no os toca
este punto , yo diria,
que si no os toca , podeis
tocarlo vos , y algun dia
serà fuerza acompañeis
como diestra Cantorina.
El Gobierno es un Compuesto,
ò el todo de una Capilla,
donde hay varios Instrumentos,
y donde hay voces distintas,
haced quenta , que es el Rey
el Maestro de esta Capilla,

que es bien, que estè en toda Solfa
para poder corregirla.
No quita esto , que à su lado
tenga otros buenos Solfistas,
que le soplen al oïdo
lo que se passa , ò se olvida.
Ha de componer muy bien
qualquier Papel , sin que elija
antes la Solfa Estrangera,
que la que es propria , y nativa,
y yà , que de ella eche mano
por sonora , y exquisita,
solo al Papel, no al Autor
abrigue , porque sería
dár de comer à un estraño,
teniendo en su Monarquía
quien desempeñe el Oficio;
y por mas , que alguien le diga,
que solo quien la compuso
darà à la Solfa salida,
no lo crea , porque hay diestros
en España , si se aplican,
que a las Solfas Estrangeras
hacen raya muy arriba;
vaya observando los puntos
de esta Solfa Peregrina,
para comprehender por ella;
de què suerte otras Capillas
se gobiernan , à fin que,
tirando por nuevas lineas
su Solfa , no se la entiendan,
y suspensas al oïrla,

En tanto , que se hacen cargo;
poner fin à su armonia.
Puede el Rey , si se resuelve
à formar buena Capilla,
arrastrar como otro Orfeo
los Riscos , las Florecillas,
las Aguilas , y los Mares,
y aun traer tan cerca las Indias,
que solo sirvan los Vasos
de juguete en sus Marinas.
Para esto es fuerza echar mano
de habilidades distintas,
y à cada uno saber dár
el Papel que mas practica,
y el Instrumento en que està
mas versado , pues sería
gran confusion entregar
el Tiple , al Baxo , la Pita,
à quien solo està en el Arco
diestro , y al fin sonaria
en vez de un concierto suave,
el ruido de una Herreria,
ofendiendo tanto à todos
el sonido , que querrian
mas habitar con las fieras,
que en tan loca Monarquia.
Mire , que el Violin primero
no entregue à quien las clavijas
apriete mucho , y las cuerdas
tire sin guardar medida,
que la cuerda al fin se rompe
si demasiado se tira.
No hará buen son el Violin,
antes bien hará , que gima
de suerte , que à los de al lado

descamine su seguida:
Conocer esto es muy facil,
si con frecuencia descuida
quien gobierna el Instrumento;
porque es cosa bien sabida,
que el errar alguna vez
el hombre es cosa precisa:
pues que Homero no està siempre
dispierto al formar su Iliada,
pero si advirtiere , que
este Musico continúa
en manejar su Instrumento
de esta manera , otro elija,
que no se descuide tanto,
que errar nada , solo arriba;
donde Dios solo gobierna
se consigue , cosa es fixa.
Pero note , que hay algunos
tan diestros en la armonia,
que suelen quedarse solos
tocando de fantasia,
como dicen , y las cuerdas
hieren con tal melodia,
que no siendo contra Solfa,
sobre la Solfa se empinan.
Cuidado con estos : que
el buen Maestro de Capilla;
quando con ellos à solas
queda , entienda sus subidas,
no sea , que confiando
en su destreza , permita,
que vaya contra la Solfa,
y en lugar de que hagan ligá
esos puntos con los otros,
de los otros los divida,

Siendo ligā tan contraria;
que sea estraña, y distinta.

Esto se vè cotejando
los puntos , que toca , à vista
de los otros , que tocò,
y si entrambos se coligan.

De este primero passemos
al segundo Violinista.

No es preciso ser tan diestro
aqueste como el de arriba,
y otros , que se siguen à este,
pero el Papel en que miran,
y el Instrumento que tocan,
han de saber con la misma
destreza , que el otro el fuyo,
que si no disonarian.

Y con estos , que se cogen
algo lexos , es precisa
la vigilancia mayor,
porque à titulo , que miran
su obligacion no ser tanta
à concordar , son muchissimas
las faltas , que con acuerdo
executan , y practican,
yà en herir con mayor fuerza,
yà en aflojar quando atisban
su conveniencia , yà en dār
grandes saltos por encima
de los puntos , yà en poner
cuerdas , que no sean finas.

Hay tambien un Instrumento,
que de Violòn apellidan.

Este hace muy grandes pausas,
y harà sonora armonia
si tiene espera, qual debe,

porque en la Real Capilla;
mas que en otras , de la espera
para el son se necessita:

mas no de tanta , que pierda
la consonancia , que dicta
el Papel , que esto previene:
ni tan poca , que en continua
agitacion estè siempre,

porque siendo defabridas;
y muy obscuras sus voces,
todo lo perturbarian;
y el manejo de su Arco,
como es pesado , heriria
con demasiada violencia;
y las cuerdas estarian

mas quexosas por lo mismo;
que son gordas , y abatidas.
El Instrumento del Arpa
hace Musica Divina.

David la usò siendo Rey;
ved si un Rey de sus partidas
no la dexò de la mano,
còmo acá se omitiria.

Tocò muy altos conciertos
con sus cuerdas bien heridas;
y auyentò los Enemigos,
que al Gran Saùl afligian;

pero advierta Don Fernando,
que à quien à tocar elija
este Instrumento , como es

Instrumento à que se aplican
las uñas , instruya bien,
anticipando sus iras,

y encargando , que las cuerdas
apenas la uña perciban,

porque si la clava mucho
se rozan, y se deshilan
hasta romperse, causando
disonancia muy sentida.
Que la Llave con que ajusta
el Musico las Clavijas,
como es de hierro, es muy facil,
mas de lo que convendria,
interpretarlas, y asfi, que
vaya con tiento, y sin prisa.
El Psalterio es grande cosa
con diez cuerdas, como avisa
David, si en el se comprehende
cifrada la Ley Divina.
Con palos se ha de tocar,
ò con pequeñas varillas,
pero se han de registrar
muy bien, que no estèn torcidas:
que el golpe no serà igual,
y havrà unas cuerdas heridas,
y otras havrà sin tocar
con disonancia sentida.
El Clavicordio tambien
me propongo maravilla.
Con unas plumas se hieren
las cuerdas. Quàntas peligran
por las plumas, aunque son
de Metal, y las suavizan!
Si fueran de Plata, ù Oro
mas al gusto sonarian.
Y asfi cuidado con este
Instrumento, que se estila
mucho, y manejado bien
hace buen son, mas lastima,
que hay muy pocos q lo entiendà,

y muchos, que lo practican.
Otros Instrumentos hay
de Viento, que se exercitan
con mayor trabajo, que estos
de Cuerdas, y tienen Pita.
Señora, que tenga cuenta
el Rey con estos, y sirvan
solamente en ocasiones,
en que sea muy precisa
la Pita en el Instrumento,
que esta daña en no medirla
el ayre, que han menester
los huecos por do respira.
Si es Obuè, que estèn las manos
prontas à tapar la endija
por donde la voz disuena,
y habla mas, que necessita.
Si es Bajòn, que se oyga poco,
si es Trompa, que se reprima,
si es Clarin, que no refuene
con la claridad, que estila,
solo quando sea fuerza,
que otras voces se compriman.
Y aunque estos dos Instrumentos
son propios de la Milicia,
tambien la Musica es Guerra
contra la melancolia;
y como aquesta es ensayo
de una direccion politica,
admite todo Instrumento,
que haga buen son con sus lineas.
Mas ante todos no falte
en tan Augusta Capilla
el Organo, porque tiene
el lleno, que à un Estadista

perfecto en todos Papeles,
y de que un Rey necesita,
es forzoso para dár
en qualquier lance salida.
Si se ofreciere al Monarca,
como suele cada dia,
alguna duda en los puntos
de su estado, repentina,
y con urgencia, sin que
por afuera se perciba,
llame à desatarlo luego
à quien es diestro Organista,
que hallará presto el registro
donde un eco se lo diga.
Y en fin para acompañar
qualquier Papel, que no haría
por sí solo algun primor,
suenen el Organo, que à mia
quenta, que haga su deber,
aunque intente una malicia.
Baste yà del Instrumento,
vamos al Canto, que es digna
aplicacion de una Reyna,
y por esso en la Capilla
podeis hacer el Papel
de una diestra Cantorina;
pero solamente vos,
que otras perjuicio traerian.
Decid al Rey, que el Tenor
entre infinitos elija,
pues no cantando bien este,
dà al traste toda armonia,
y que solo cante à tiempo,

y à su tiempo, que sería
no dár lugar à los otros,
cuyas voces son precisas.
Mas quando solo se queda
cantando de fantasía,
que execute el Rey lo mismo;
que del Violin queda arriba.
Que Tiples use muy pocos,
porque son bachillerias,
y en la Capilla Real
sobran estas Golondrinas:
Que Capones, ni se nombren;
porque suenan à Maricas,
y como fuerza no tienen,
muchos falsetes harian.
El Contralto alguna vez
serà bien, que se permita,
que como es fuerte la voz,
trae à juego la armonia.
Los Baxos son necesarios;
por ser voces comedidas,
y hay puntos, que solo en Baxo
se han de cantar porque sirvan.
Y con estas instrucciones
Gran Señora, y Reyna mia,
hareis, que el Rey se divierta
à regir su Monarquía:
que tomandola por modo
de diversion, cosa es fixa,
que jamás le cansarà,
y los Vassallos la dicha
tendrán de oír sus conciertos;
diciendo todos, que viva.

F I N.

